



Serpientes y nepantleras. Resignificar la frontera y repensar la identidad en los escritos de Gloria Anzaldúa

Panchiba F. Barrientos¹
Universidad de Chile
panchiba@gmail.com

Resumen: A lo largo de toda su obra, la escritora chicana Gloria Anzaldúa buscó cuestionar el lugar de la identidad y su conexión con las posibilidades de crear nuevas formas de reconocimiento desde la experiencia. Sus textos han impulsado la necesidad de conformar nuevas posiciones de enunciación, desde las cuales las ficciones y las figuraciones feministas desplazan los lugares comunes, las certezas y las identidades cerradas o definitivas. Necesitamos dar espacio a las figuraciones que reconfiguran la identidad y la experiencia, a fin de repensar el sentido político del nombre y la identidad. Serpientes y nepantleras son dos conceptos que, desde la escritura de Anzaldúa, fuerzan una resignificación de la pertenencia, abriendo las posibilidades de encontrarse con otros a partir de fugas identitarias y experiencias marcadas por la diferencia que permiten el surgimiento de nuevos espacios de acción, transformación y reconocimiento políticos.

Palabras clave: Identidad – Experiencia – Figuración – Serpientes – Nepantleras – Gloria Anzaldúa

Abstract: Throughout all her work, the Chicana writer Gloria Anzaldúa question the place of identity and the possibilities of creating new forms of recognition. Her writings have driven the need to form new positions of enunciation, from which fictions and feminist figurations challenge certainties and closed or definitive identities. We need to give space to Anzaldúa's figurations that reconfigure identity and experience to rethink the political meaning of the name and of identity. *Serpientes* and *nepantleras* are two concepts that force a redefinition identity and experiences allowing the emergence of new spaces for action, transformation, and political recognition.

Keywords: Identity – Experience – Figurations – Serpientes – Nepantleras – Gloria Anzaldúa

¹ **Panchiba F. Barrientos** es historiadora e investigadora feminista. Habita desde distintas posiciones la Universidad de Chile y junto a su amigx caninx Lua, recorre diferentes territorios santiaguinos y algunos horizontes virtuales. Desde 2010 dirige el proyecto Biblioteca Fragmentada (www.bibliotecafragmentada.org).

A través de su trabajo busca articular reflexiones que desmantelen los espacios identitarios tradicionales y ensayen nuevas formas de reconocimiento. Se ha acercado con especial interés a las escrituras autobiográficas de teóricas-activistas lesbianas y feministas de la segunda mitad del siglo XX, así como también a las ideas que desmontan los mandatos del género y la heterosexualidad obligatoria.

Es becaria Conicyt.

“Nada más urgente para la conciencia feminista que rebatir la metafísica de una identidad –fija y permanente– que ata deterministamente el signo ‘mujer’ a la trampa naturalista de las esencias y de las sustancias”.²

“Ser mujeres juntas no era suficiente. Éramos diferentes. Ser chicas gay juntas no era suficiente. Éramos diferentes. Ser Negras juntas no era suficiente. Éramos diferentes. Ser mujeres Negras juntas no era suficiente. Éramos diferentes. Ser tortilleras Negras juntas no era suficiente. Éramos diferentes”.³

El trabajo teórico desarrollado por Gloria Anzaldúa está atravesado por usos de un *lenguaje otro* que marca, al mismo tiempo, puntos de fuga y nuevos espacios de referencia, a través de los cuales asistimos al desmontaje y a la refundación de los elementos centrales que dan fuerza a las identidades que nos constituyen, a las historias que articulan el sentido de nuestras memorias y a las nociones de lo político que demandan la coherencia y el compromiso de aquellos que las sostienen.

Anzaldúa articula una lengua de lo múltiple y lo fallido que trastoca los significados y permite el surgimiento de figuraciones capaces de imaginar nuevos espacios de enunciación que actúan en los márgenes de lo lineal, lo uno y la norma.

En este texto buscaré acercarme a la escritura de Anzaldúa a través de dos conceptos que ocupan un lugar central en el desarrollo de su pensamiento y pueden ser leídos, al alero de la idea de figuración desarrollada por Rosi Braidotti, como la búsqueda de un gesto político que pretende desbordar los lugares de lo central, demandando nuevos significados que obligan a revisar la identidad y las acciones colectivas transformadoras, a fin de reconfigurar los mapas del reconocimiento.

² Richard, Nelly. “Feminismo, experiencia y representación”. *Revista iberoamericana* vol. LXII, n° 176-177, Julio-Diciembre (1996): 734.

³ Lorde, Audre. *Zami. Una biomitografía. Una nueva forma de escribir mi nombre*. Madrid: Horas y horas, 2009. 377.

Nepantleras y serpientes, imaginadas como “una versión políticamente sustentada de una subjetividad alternativa” (Braidotti 26) articulan, desde el trabajo de Gloria Anzaldúa, una herramienta de contraescritura, o de escritura a contrapelo, en la que la única certeza que podemos conservar es que “[we] are never only in one space, but partially in one, partially in another” (Anzaldúa “Now let us shift” 545-546).⁴

¿Cuál es el sentido de crear nuevas figuraciones y conceptos para pensar las identidades y lo político? ¿Hasta dónde es necesario insistir en el desmontaje de lo lineal y lo universal a través de interrogaciones que surgen desde las fronteras y más allá de ellas incluso? ¿Qué significa habitar un mundo?

Escribir desde el espacio de lo múltiple

Cuando pensamos en Gloria Anzaldúa nos situamos ante una autora compleja, cuyos trabajos abarcan múltiples formatos entre los que se incluyen ensayos teóricos, poesía, historias cortas, cuentos para niños y narraciones autobiográficas (Keating *The Gloria Anzaldúa Reader* 3). Estamos frente a una escritora que imagina el lenguaje como una potencia irrefrenable, desde la cual, a

⁴ Debido a las características de la escritura de Anzaldúa y a los usos intencionados de los múltiples lenguajes que ella articula como el ejercicio de “speak a patois” (*Borderlands* 55), a lo largo de este texto todas las citas serán transcritas en sus idiomas originales y no se utilizarán cursivas ni ninguna otra forma de distinción que marquen la distancia entre el español y las demás lenguas. Cabe destacar que en los textos de Gloria Anzaldúa, escritos predominantemente en inglés, las palabras de otras lenguas tampoco se marcaban como distintas mediante cursivas, así que, con esta decisión estaremos, de cierta manera, haciendo resonar en este ensayo los usos escriturales de la propia Anzaldúa.

Para una reflexión más detallada sobre este punto, sugiero la revisión de la introducción con que AnaLouise Keating presenta su libro *The Gloria Anzaldúa Reader*. En relación a lo anterior, es necesario hacer una pequeña advertencia: escribí “Serpientes y nepantleras” en el año 2015, es decir, antes de la aparición de la primera traducción al español de *Borderlands*, titulada *Borderlands = La Frontera. La nueva mestiza* y publicada en España por Capitan Swing en el 2016.

Como propuesta de revisión para la publicación de este escrito en *Badebec*, se me solicitó que de alguna manera me hiciera cargo de esta traducción, sobre todo pensando en que las citas de *Borderlands* que forman parte de este texto no son pocas. Por lo tanto, teniendo en vista esta solicitud, y también con vistas a destacar la importancia del trabajo de traducción a nuestro idioma de este texto fundamental de Gloria Anzaldúa, he decidido incluir como nota al pie, acompañando a las citas de *Borderlands*, una referencia con la traducción que Carmen Valle propone para cada pasaje, manteniendo en el cuerpo principal de mi texto las citas en su idioma original. Para una reflexión más profunda sobre las dificultades relacionadas con la traducción de la obra de Anzaldúa y con las elecciones lingüísticas y políticas que se despliegan de ellas, recomiendo una revisión de la mirada que la propia Carmen Valle propone sobre este tema. Véase: Valle, Carmen. “Traducir *Borderlands/La Frontera*”. Anzaldúa Gloria. *Borderlands = La Frontera. La nueva mestiza*. Madrid: Capitan Swing. 29-31.

partir de la articulación de nuevos conceptos, es posible desatar la fuerza de una política que apunta a la disolución de las barreras materiales e imaginarias que sostienen nuestros mundos.⁵

¿Qué lugar cabe al lenguaje, a la escritura y a la ficción como herramientas capaces de tender puentes y estallar las diferencias para hacerlas aparecer hasta saturarlas? ¿Bajo qué condiciones puede hacerse realmente visible aquello que ha sido marcado como distinto?

Anzaldúa no sólo desmonta la linealidad de lo disciplinar a través de sus textos –transitando cómodamente, y a veces sin previo aviso, entre la poesía, el ensayo, la prosa y los cuentos–, sino que sobrepasa los límites del propio lenguaje, torciendo los significados y jugando con las palabras hasta modelarlas desde nuevos lugares, obligándolas a relacionarse con sonidos, imágenes y sistemas de pensamiento que no siempre les son propios. A esta forma de escritura la autora la llamó *linguistic terrorism* (*Borderlands* 58).

Anzaldúa no tiene miedo de “hablar en lenguas” y se lanza a la aventura de conjugar distintas formas de nombrar/se en las que ensaya cruces entre el español, lo mexicano y la especificidad de inglés de la frontera con el fin de desmontar las normas de un lenguaje que reinscribe la desigualdad a través de una acción multidimensional en la cual la voz de lo *no blanco* parece siempre debatirse entre lo inalcanzable y el error.⁶ Como ejercicio de resistencia, esta autora pone

⁵ Cuando Gloria Anzaldúa murió en su casa de Santa Cruz, California, en mayo del 2004, se encontraba trabajando en varios textos distintos y tenía en vista algunos proyectos más. Muchos de estos textos aún no han sido publicados, aunque dos obras póstumas –que han sido editadas por AnaLouise Keating– han arrojado nuevas luces sobre el trabajo de esta autora, ofreciendo al público una mirada sobre textos de Anzaldúa que antes no habían sido publicados. Se trata de *The Gloria Anzaldúa Reader* (2009) y *Light in the Dark/Luz en lo Oscuro: Rewriting Identity, Spirituality, Reality* (2015).

Actualmente los manuscritos de Anzaldúa se encuentran albergados en el archivo de la Benson Latin American Collection, de la Universidad de Texas en Austin. Una lista con la colección de materiales que forma parte de este archivo puede ser revisada en el siguiente enlace: <https://www.lib.utexas.edu/taro/utlac/00189/lac-00189.html>

⁶ Para insistir sobre este punto y repensar los roles que cumple el lenguaje en los procesos que nos conforman como sujetos en el marco de los horizontes racializados, vale la pena revisar los siguientes textos:

- Hull, Gloria, Bell Scott, Patricia y Barbara Smith. *All the Woman are White, All the Blacks are Men, But Some of Us are Brave*. New York: Feminist Press, 1982.

- Moraga, Cherríe. “La güera”. Castillo, Ana y Cherríe Moraga. *Esta puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*. San Francisco: Ism Press, 1988. 19-28.

en práctica “una lengua del desacato” (flores *Desmontar la lengua* 22), en la cual las coordenadas del lenguaje se trastocan y se desfiguran, en un insistente entrar y salir de los códigos, que articula nuevas formas de reconocimiento a través de la puesta en escena de aquello que se busca olvidar, pero que, al mismo tiempo, es imposible hacer desaparecer totalmente.

Al intentar acercarnos a Anzaldúa accedemos a un horizonte en el cual “ya no es posible concebir la identidad –ni femenina, ni feminista– como algo que se cierra linealmente sobre un núcleo garantizado de atributos predeterminados” (Richard 47). Por el contrario, esta autora nos muestra la urgente necesidad de armarse un cuerpo político, que funcione más allá de los límites de lo somático –mitad ficción, mitad sueño–, desde donde aquellxs “‘written’ all over [...] carved and tattooed with the sharp needles of experience” (Anzaldúa *Making Face, Making Soul* xv), puedan reconocerse y encontrarse.

En la intersección forzada entre distintas culturas que se le pegan a la piel como capas indelebles e indistinguibles, Anzaldúa no sólo resignifica lo vivido, sino que también trastoca el lenguaje en el que se lanza a pensar el mundo como propio. “Being tricultural, monolingual, bilingual, or multilingual, speaking a patois, and in a state of perpetual transition, the mestiza faces the dilemma of the mixed breed: wich colectivity does the daughter of a darkskinned mother listen to?” (*Borderlands* 78).⁷ Deslenguadas –dirá Gloria Anzaldúa– “somos los del español deficiente. We are your linguistic nightmare, your linguistic aberration [...] Racially, culturally and linguistically somos huérfanos -we speak an orphan tongue” (*Borderlands* 58).⁸

El multilingüismo de esta autora se rebela contra la tiranía cultural, dando cuenta de la urgente necesidad de tender puentes entre los múltiples mundos que nos construyen y que habitamos. Así, Anzaldúa rescata antiguas palabras e imagina

- Wong, Nellie. “Cuando crecía”. Castillo, Ana y Cherrie Moraga. *Esta puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*. San Francisco: Ism Press, 1988. 13-15.

⁷ “Tricultural, monolingüe, bilingüe o multilingüe, habla un patois, y se halla en un estado de perpetua transición, la mestiza se enfrenta al dilema de la raza mezclada: ¿a qué colectividad escucha la hija de una madre de piel oscura?” (*Borderlands = La Frontera* 134).

⁸ “Somos los del español deficiente. Somos la pesadilla lingüística de ustedes, lo que les parece una aberración en el habla [...] Racial, cultural y lingüísticamente somos huérfanos, hablamos una lengua huérfana” (*Borderlands = La Frontera* 109).

otras nuevas cuyos significantes son políticamente articulados como zonas de tránsito y puntos de encuentro en los que las diferencias y las jerarquías, que antes se marcaban como insalvables, pueden ser imaginadas y restituidas.

En el trabajo de Anzaldúa, la raza, la clase, el género, la sexualidad, la migración y la posibilidad de la articulación de lo político desde una perspectiva capaz de desafiar las identidades fijas y las exigencias de lealtad funcionan como puntos de partida que nos obligan a pensar en ella como en “Shiva, con un cuerpo de muchos brazos y piernas con un pie en la tierra color café, otro en lo blanco, otro en la sociedad heterosexual, otro en el mundo gay, otro en el mundo de los hombres, de las mujeres, un brazo en la clase obrera, los mundos socialistas y ocultos. Un tipo de mujer araña colgando por un hilo de su telaraña” (La prieta, 165).

Chicana, mestiza, escritora, mujer de color, profesora y lesbiana, Anzaldúa habitó distintas categorías identitarias entrecruzadas en un afán de dejar entreabierto la representación de sí misma. No hay jerarquía en el orden de las historias íntimas que ella misma nos cuenta, ni existe una diferencia que prime por sobre otras a la hora de pensar los procesos que articulan su identidad y la definen, porque “cuando vives en la frontera/ people walk through you, the wind steals your voice” (*Borderlands* 194).⁹

Borderlands/La Frontera

Gloria Anzaldúa nació en 1942, en un rancho del sur de Texas. Hija de trabajadores agrícolas jornaleros, vio sus años escolares constantemente interrumpidos por la necesidad de sumarse al trabajo en el campo y aprendió a corta edad a distinguir los distintos tipos de acentos, códigos y lenguajes que conviven y se re-crean en el Valle del Río Grande –frontera entre Estados Unidos y México– que se extiende como “una herida abierta, where the Third World grates against the first and bleeds” (*Borderlands* 3).¹⁰

⁹ “Cuando vives en las *Borderlands*/ la gente te pasa a través, el viento se roba tu voz” (*Borderlands* = *La Frontera* 261).

¹⁰ “Una herida abierta donde el Tercer Mundo se araña contra el primero y sangra” (*Borderlands* = *La Frontera* 42).

Anzaldúa nos cuenta sobre el impacto de crecer y criarse en una región en la que las disputas en torno a la raza se dejaban sentir a diario y en todos los niveles de la vida; un lugar en el que un 85% de la población estaba conformada por descendientes de mexicanos, cuyas familias habían vivido allí desde antes de la anexión de ese territorio a la geografía de Estados Unidos y que ahora habitaban en condición de migrantes en las tierras que antes habían sido suyas (*Borderlands* 5). Nos habla de la pobreza, de la muerte prematura de su padre, de la vida en el rancho y de los aviones que fumigaban los campos, soltando sobre los trabajadores su carga de pesticidas y obligándolos a lanzarse de cara al suelo mientras se tapaban la cabeza con las manos tratando de protegerse (La prieta, 162).

Anzaldúa también narra sus acciones y militancias políticas, nos habla de sus acercamientos a los movimientos antirracistas, al mundo obrero, al feminismo y a las mujeres de color. La autora relata también su descubrimiento del ser lesbiana y sus formas de enfrentarse a la homofobia, entendiendo que ésta se articula como una forma de discriminación que vuelve a poner a las mujeres en un más allá de lo chicano y también de lo anglo.

“I have been straddling that tejas-Mexican border, and others, all my life. It’s not a comfortable territory to live in, this place of contradictions. Hatred, anger and exploitation are the prominent features of this landscape” (“*Borderlands*” s/p).¹¹ Esta frase forma parte del prefacio de la primera edición del libro *Borderlands/La Frontera. The new mestiza*, que es, sin lugar a dudas, la obra más conocida de Gloria Anzaldúa. Se trata de un texto inaugural, a través del cual varias de las propuestas temáticas y teóricas más conmovedoras y políticamente atractivas que conforman el trabajo de Anzaldúa, comienzan a gestarse y a tomar forma.¹² En este texto se

¹¹ “Llevo encabalgada sobre esa frontera tejano-mexicana, y sobre otras, toda la vida. No resulta un territorio cómodo en el que vivir, este lugar de contradicciones” (*Borderlands = La Frontera* 35).

¹² Es necesario tener en cuenta que la publicación de *Borderlands/La Frontera* se sostuvo sobre el trabajo de otros manuscritos anteriores que Anzaldúa finalmente nunca publicó, pero que había estado desarrollando durante la primera mitad de la década de 1980. Destacan entre ellos “La serpiente que se come su cola: The autobiography of a chicana lesbian”, del cual se hace mención en la pequeña referencia biográfica sobre Gloria Anzaldúa que aparece al final del libro *Cuentos: stories by latinas*, editado en 1983 por Alma Gómez, Cherríe Moraga y Mariana Romo-Camona, en el que Anzaldúa publica un cuento titulado “El paisano is a Bird of Good Omen” (153-175). En la biografía de Anzaldúa se señala, “Gloria Anzaldúa is a Chicana poet from South Texas presently completing her book, *La serpiente que se come su cola: The autobiography of a chicana lesbian* [...]” (227).

pone en práctica un modo de comprensión de lo político que obliga a cuestionar la constitución y articulación de las identidades a través de una serie de acciones discursivas y de representación que insisten en la necesidad de saturar lo identitario a fin de evidenciar su carácter múltiple, relacional y siempre incompleto (Grossberg 153). “Este concepto de identidad no señala ese núcleo estable del yo que, de principio a fin, se desenvuelve sin cambios a través de todas las vicisitudes de la historia” (Hall 13).

Borderlands fue pensada inicialmente como una tesis doctoral, sin embargo, la Universidad de Austin Texas, en la cual Anzaldúa era estudiante, nunca aceptó el texto como tal, debido a que fue juzgado como poco riguroso y excesivamente subjetivo por quienes fueron los encargados de evaluarlo. Sobre este punto la autora reflexiona en uno de sus textos post-*Borderlands* más conocidos, “Now let us shift... the path to conocimiento... inner work, public acts”, señalando lo siguiente: “the professors dislike the practice of putting yourself in the texts, insisting your papers are too subjective [...] They reject your dissertation thesis, claiming Chicana/o literature illegitimate and feminist theory too radical” (548).

Borderlands/La Frontera no fue una tesis, pero sí se transformó en un texto fundacional, al que es posible volver una y otra vez desde distintos lugares y con distintas preguntas. Tras su publicación, el éxito del libro de Anzaldúa ha sido indiscutido y su influencia se ha dejado sentir en espacios activistas y académicos, sobre todo a lo largo de Estados Unidos y México, pero también en parte importante de América Latina.¹³ *Borderlands* ha impactado y sigue teniendo gran influencia en las investigaciones feministas, antirracistas y críticas de las

¹³ Para profundizar en torno a los impactos de *Borderlands/La Frontera* y el pensamiento crítico de Anzaldúa se recomienda la revisión de:

- Keating, AnaLouise y González-López, Gloria. *Bridging: How Gloria Anzaldúa's Life and Work Transformed Our Own*. Austin: University of Texas Press, 2012.

- Keating, AnaLouise. *EntreMundos/AmongWorlds. New Perspectives on Gloria E. Anzaldúa*. New York: Palgrave Macmillan, 2005.

Resulta clave destacar aquí la importancia de la aparición de la tan esperada traducción de *Borderlands* que ha publicado recientemente Carmen Valle de la mano de Capitan Swing (2016), y de la que hemos echado mano en las notas de este texto. Esta tan esperada traducción sin duda viene a romper una barrera que permitirá un acercamiento más directo de esta autora a distintos lectorxs de nuestro continente, puesto que, hasta ahora, sólo se podía leer en español el segundo capítulo de *Borderlands/La Frontera*, “Movimientos de rebeldía y las culturas que traicionan”, que había sido traducido como parte de la antología *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, publicada en el año 2004 por la editorial Traficantes de sueños.

identidades fijas, así como también sobre los estudios culturales latinoamericanos, el pensamiento de/anticolonial contemporáneo, los estudios chicanos, la teoría queer (Keating *The Gloria Anzaldúa Reader* 9). En este texto Anzaldúa da cuenta de la cultura de la frontera e imagina un espacio en el que se vuelven tangibles las diferencias de una forma brutal. “Los atravesados live here: the squint-eyed, the perverse, the queer, the troublesome, the mongrel, the mulato, the half-breed, the half dead; in short, those who cross over, pass over, or go through the confines of the normal” (*Borderlands* 3).¹⁴

La incomodidad, la imposibilidad de habitar, los silencios, lo invisible, pero también la fuerza política contenida en el estallido de los márgenes propios e impuestos, son parte esencial de la obra de Anzaldúa. Estos elementos se ven reflejados no sólo a lo largo de todo *Borderlands/La Frontera*, sino que también pueden rastrearse, con transformaciones y distintos grados de radicalidad, a lo largo de todos sus escritos posteriores.

Desde la frontera, metáfora que Anzaldúa describe como un lugar de contradicciones que te hacen zumbiar la cabeza y te obligan a habitar con el “alma entre dos mundos, tres, cuatro” (*Borderlands* 77), piensa en torno a una serie infinita de contornos desmontados y vueltos a montar en los que las luchas por la identidad, el nombre, la sexualidad y el reconocimiento cobran vida, rehusando cualquier posibilidad de orden y desde la cual surgen nuevas conciencias que resignifican el estallido y la fuga como únicas posibilidades de tender puentes entre los mundos que nos tironean y nos obligan a definirnos. “While home, family, and ethnic culture tug you back to the tribe, to the chicana indigena you were before, the anglo world sucks you toward an assimilated, homogenized, whitewashed identity. Each separate reality and its belief system vies with others to convert you to its worldview” (“Now let us shift” 548).

La figura de la new mestiza, imaginada por Anzaldúa y desplegada a lo largo de *Borderlands*, se sostiene sobre la imagen de alguien capaz de sobrevivir al sentimiento de estar “norteadada por todas las voces que [le] hablan

¹⁴ “Ahí viven los atravesados: los bizcos, los perversos, los queer, los problemáticos, los chuchos callejeros, los mulatos, los de raza mezclada, los medio muertos; en resumen, quienes cruzan, quienes pasan por encima o atraviesan los confines de lo ‘normal’” (*Borderlands = La Frontera* 42).

simultáneamente” (*Borderlands* 77). Alguien cuya única certeza posible es la experiencia de habitar y estar constituida en/por la frontera y que se piensa a sí misma como “un amasamiento [...] a creature that questions the definitions of dark and light and gives them new meanings” (*Borderlands* 81).¹⁵

Llevando su propia historia hasta un *más allá de lo posible*, a través de su figuración de la mestiza, Anzaldúa se construye un cuerpo alien (*Borderlands* 48), atravesado por grietas y hendiduras, en las que la diferencia se vuelve un punto que ya no marca únicamente sufrimientos, quiebres, distancias y tironeos entre culturas (*Light in the Dark* 126-127), sino desde el cual es posible imaginar, también, alianzas que permitan transformar los horizontes políticos y culturales que habitamos. Sobre este punto Anzaldúa señala:

as a mestiza I have no country, my homeland cast me out; yet all countries are mine because I am every woman’s sister or potencial lover. (As a lesbian I am no race, my own peoples disclaim me; but i am all races because there is the queer of me in all races.) I am cultureless because, as a feminist, I challenge the collective cultural/religious mele-derived beliefs of Indo-Hipnics and Anglos, yet i am cultured because I am participating in the creation of yet another culture, a new story to explain the world (*Borderlands* 81-82).¹⁶

Fortalecida en la potencia del encuentro con otrxs y empoderada en la fluidez de su rol de mediadora entre culturas, la mestiza de Anzaldúa crea una nueva conciencia y se reconoce cargada de nuevos poderes y habilidades a partir de los cuales “has gone from being the sacrificial goat to becoming the officiating priestess al the crossroads” (*Borderlands* 80).¹⁷

¹⁵ “Un amasamiento [...] una criatura que cuestiona las definiciones de luz y de oscuridad y les asigna nuevos significados” (*Borderlands* = *La Frontera* 138).

¹⁶ “[Como mestiza] no tengo país, mi patria me expulsó; sin embargo, todos los países son míos porque yo soy la hermana o la amante potencial de toda mujer. (Como lesbiana, no tengo raza, mi propia gente me repudia; pero soy todas las razas porque lo queer de mí existe en todas las razas.) No tengo una cultura porque, como feminista, desafío las creencias culturales-religiosas colectivas, creadas por hombres, de los Indo-hispanos y los Anglos; sin embargo, soy una persona culta porque estoy participando en la creación de otra cultura más, una nueva historia para dar cuenta del mundo” (*Borderlands* = *La Frontera* 137-138).

¹⁷ “[La mestiza] ha pasado de ser la cabra del sacrificio a convertirse en la sacerdotisa que oficia en la encrucijada” (*Borderlands* = *La Frontera* 137).

Serpientes

Las serpientes han poblado desde tiempos inmemoriales los imaginarios de quienes han vivido en el Valle del Río Grande y en sus alrededores. Coatls, snakes, víboras, serpientes de todos tipos y colores se articulan como una parte fundamental de la cosmovisión mesoamericana que repercute y se reinventa en las creencias y en los imaginarios de los habitantes de la frontera.

En los horizontes culturales ligados a lo mexicano las serpientes pueblan los relatos míticos de la conformación del territorio, de la vida de los pueblos más antiguos y de los discursos religiosos que se despliegan a través de historias que van desde el mítico Rey-dios Quetzalcoatl, la serpiente emplumada, hasta las leyendas campesinas que hablan de serpientes que se escabullen por las noches atacando sexualmente a las mujeres para embarazarlas y que sirven, en tanto discurso del miedo, como una amenaza para controlar la sexualidad de las mujeres y mantenerlas en un espacio de subordinación, cumpliendo así roles simbólicos de características similares a las de otros personajes de cuentos populares como los lobos,¹⁸ las hienas o el mismísimo trauko.¹⁹

La serpiente cumple un rol metafórico a través del cual se despliega el gesto de una educación sexual centrada en el miedo y lo innombrable que aparece de distintas formas a lo largo de la obra de Anzaldúa. La autora recuerda en *Borderlands/La Frontera*, las advertencias que su madre le hacía por las noches cuando le decía “no vayas al excusado en lo oscuro, Prieta. No se te vaya a meter algo por allá. A snake will crawl into your nalgas, make you pregnant. They seek warmth in the cold. Dicen que las culebras like to suck chiches” (*Borderlands* 25)²⁰. En el capítulo “Flights of the imagination” de *Light in the Dark/ Luz en lo Oscuro*, señala de forma similar cuando reflexiona sobre las enseñanzas e historia de su

¹⁸ Para más información sobre este punto, véase: Darnton, Robert. *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1987.

¹⁹ Para una revisión sobre la figura del trauko, se recomienda la revisión de: Montecino, Sonia. *Mitos de Chile. Enciclopedia de seres, apariciones y encantos*. Santiago: Catalonia, 2015.

²⁰ “No vayas al excusado en lo oscuro, Prieta. No se te vaya a meter algo por allá. Que no se te meta una culebra entre las nalgas, que te deje pregnant. Con el frío buscan lo cálido. Dicen que a las culebras les gusta lamer chiches” (*Borderlands = La Frontera* 67).

madre, 'don't go out to late at night; a snake will enter you vagina'. But my mother was really saying, 'Don't go out at night; a man will rape you' (26).

Las serpientes son un peligro, son el cuerpo que materializa lo desconocido, pero al mismo tiempo –y esto también nos lo cuenta Anzaldúa a partir de sus propias vivencias– ellas representan una parte fundamental de las creencias religiosas de los mexicanos de la frontera:

Mi mamagrande Ramona, toda su vida mantuvo un altar pequeño en la esquina del comedor. Siempre tenía las velas prendidas. Allí hacía promesas a la Virgen de Guadalupe. My family, like most Chicanos, did not practice Roman Catholicism but a folk Catholicism with many pagan elements. La Virgen de Guadalupe's Indian name is Coatlalopeuh. She is the central deity connecting us to our Indian ancestry (*Borderlands* 27).²¹

Coatlalopeuh, es la encarnación más moderna de la antigua diosa Coatlicue, diosa creadora y madre de las deidades celestes, entre las que se incluye al mismísimo Huitzilopochtli, el cual, sabemos, fue erigido como máximo representante del poder de los dioses en las culturas mesoamericanas más tardías. En la medida en que el poder del dios Huitzilopochtli aumentaba, el poder de las deidades femeninas asociadas a la figura de las serpientes iba decreciendo y sus antiguos atributos eran reemplazados por otros nuevos que concentraban en ellas sólo características ligadas a lo monstruoso. Surgió, así, una nueva diosa fuerte, únicamente pura y buena, la cual fue bautizada como Tonantsi y se le reconoció como la protectora, la cuidadora, la alimentadora.

La división de la Tonantsi reforzaba el rol femenino y fue retomada durante la conquista española desde donde se le emparejó con la imagen de la Virgen de Guadalupe. "They desex Guadalupe, taking Coatlalopeuh, the serpent/sexuality, out of her. They completed the split begun by the Naguas by making la Virgen de

²¹ "Mi mamagrande Ramona mantuvo toda su vida un altar pequeño en la esquina del comedor. Siempre tenía las velas prendidas. Allí hacía promesas a la Virgen de Guadalupe. Mi familia, como la mayor parte de las familias chicanas, no practicaba el catolicismo apostólico romano, sino un catolicismo folclórico con muchos elementos paganos. El nombre indio de la Virgen de Gadalupe es Coatlalopeuh. Es la deidad más importante que nos vincula a nuestra genealogía indígena" (*Borderlands = La Frontera* 67).

Guadalupe/ Virgen María into chaste virgins and Tlazolteotl/ Coatlicue /La Chingada into putas; into the Beauties and the Beasts” (*Borderlands* 28).²²

La figura de la Guadalupe es fundamental para entender el sentido de lo religioso en los horizontes mexicanos. Desde la cultura pachuca hasta los cultos asociados con la Santa Muerte, Guadalupe reina como la gran deidad mexicana, despertando, incluso, muchísimo más fervor popular que la figura de Jesús y que el Dios padre. “Today, la Virgen de Guadalupe is the single most potent religious, political and cultural image of the Chicano/ mexicano [...] la cultura chicana identifies with the mother (Indian) rather than the father (Spanish)” (*Borderlands* 30).²³

¿Pero que pasó con la parte serpiente que le fue arrebatada a la antigua diosa?

El sentido de la serpiente siguió presente en la cultura Chicana, pero se transformó en algo de lo que no se habla, en el monstruo, en aquello que sólo surge en la noche y que es mejor nunca llegar a ver: La Llorona, dirá Anzaldúa, madre caída en desgracia, “evil non-human, non-corporal [...] riding the winds” (*Borderlands* 38).²⁴ La serpiente puede también ser leída en términos de potencia, conserva algo destructor que la hace similar a la diosa hindú Kali, y que por tanto nos obliga a no perderla de vista. Las serpientes rondan el Valle del Río Grande, lo atraviesan y recorren el territorio inscribiendo una huella única que, a la vez, se inscribe y se borra en un mismo movimiento.

Anzaldúa reconoce en la figura de la serpiente una nueva forma de pensar lo identitario, la memoria y nuestros sentidos de pertenencia, toda vez que se trata de un animal que, inserto en el imaginario y los paisajes de la frontera, parece reproducir las mismas características que animan el territorio en el que se

²² “Desexualizaron a Guadalupe, quitándole a Coatloopeuh, la serpiente-sexualidad. Completaron la división-separación que habían iniciado los nahuas, convirtiendo a la Virgen de Guadalupe-Virgen María en vírgenes castas y a Tlazolteotl-Coatlicue-La Chingada en putas. Las Bellas y las Bestias” (*Borderlands = La Frontera* 71).

²³ “Hoy día la Virgen de Guadalupe es la imagen religiosa, política y cultural más poderosa de los Chicanos/mexicanos [...] La cultura chicana se identifica con la madre (indígena) más que con el padre (español)” (*Borderlands = La Frontera* 73-74).

²⁴ “Entidades incorpóreas no humanas que cabalgan sobre el viento” (*Borderlands = La Frontera* 84).

desenvuelve, es decir, la imposibilidad de lo lineal, el cruce entre mundos y el cambio.

A medio camino entre lo monstruoso y lo real la serpiente no sólo pone en evidencia lo efímero de la existencia fronteriza, sino que materializa los procesos de tránsito en los que se ven inmersos todos los sujetos que habitan en ese territorio. Pero al mismo tiempo, ella contiene la fuerza para sobrepasarlos y darles nuevos rumbos. La serpiente es la encarnación de la contradicción. Lengua bífida, cambio de piel, movimientos sinuosos: estos animales pueden desplazarse con igual libertad y soltura tanto en la tierra como en el agua. Representan un tipo de ser que se mueve en un sentido distinto al de todos los demás animales.

Pareciera ser que no existe lo lineal para las serpientes, sus huellas no son claras, ni siquiera dan pasos, nunca van únicamente hacia adelante y las marcas que dejan en su camino sólo pueden ser reconocidas por otros como ellas o por alguien iniciado en los saberes de la frontera. Para reconocer por su huella y saber del camino recorrido por una serpiente, es necesario conocer un código, manejar ciertos saberes. El ojo común no sabe diferenciar su andar de reptil del simple movimiento del viento sobre la arena.

Nepantleras

Para sus lectorxs y para la propia Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La Frontera* siempre ha sido un lugar al que volver. Un lugar desde el cual mirar distintas realidades, repensando los elementos que fundan los espacios que habitamos y que, al mismo tiempo, actúan construyéndonos también a nosotrxs mismxs.

Móvil, multidimensional y con posibilidades de ser ampliada hacia un más allá de sus propios márgenes, la frontera de Anzaldúa no sólo se sustenta como un espacio real, es decir, como la frontera física entre EEUU y México, sino que también, en cuanto concepto, da cuenta de una figuración –ficción feminista– que ha traspasado varias generaciones hasta instalarse, entre muchas otras, en propuestas tan variadas como las de Sayak Valencia y su *Capitalismo Gore*,²⁵ los

²⁵ Valencia, Sayak. *Capitalismo Gore*. Barcelona: Melusina, 2010.

trabajos de Valeria Flores y sus escritos sobre la lengua²⁶ y las reflexiones feministas antirracistas y descoloniales de autoras como María Lugones,²⁷ Yuderkis Espinosa,²⁸ Karina Bidaseca,²⁹ y, por supuesto también, los estudios de AnaLouise Keating.³⁰ Sin embargo, encapsular el trabajo de Anzaldúa únicamente a partir de sus aproximaciones a la idea de la frontera es dejar de lado gran parte del riquísimo legado político que nos ofrece esta autora.

Anzaldúa volvió muchas veces sobre su propio texto, pero no lo hizo como quien se aproxima a un elemento cerrado sobre sí mismo o a una pieza de museo que ha quedado suspendida en el tiempo y que se atesora como algo estático. Esta autora, revisó constantemente su escritura, con un afán de interrogar su contenido y buscar nuevas formas de darle sentido a sus búsquedas en torno a la identidad, el nombrarse y las posibilidades de reconocerse.

Anzaldúa volvió a mirar sus textos tomando la distancia necesaria para ejercitar una escritura inquisidora, al punto, incluso, de ser capaz de “escribir contra sí misma” (flores Escribir contra sí misma). Es decir, se atrevió a repensar sus propias construcciones y saberes a partir de un trabajo de desidentificación que le permitió llevar sus figuraciones hacia nuevos derroteros imaginarios y formularse nuevas preguntas.

Uno de los conceptos que tomó mayor fuerza a través de estas revisiones asociadas a la idea de frontera fue el concepto de *nepantla*, que es una palabra nahuatl que podríamos traducir como espacio intermedio o entre-mundos (Keating “From Borderlands and New Mestizas” 8).

A partir del concepto de *nepantla*, Anzaldúa desarrolló la figura de la *nepantlera* –habitante del *nepantla*, la cruzadora de mundos–, metáfora de un

²⁶ Flores, Valeria. *Deslenguada. Desbordes de una proletaria del lenguaje*. Neuquén: Ediciones Ají de pollo, 2010.

²⁷ Lugones, María. “Colonialidad y género: Hacia un feminismo descolonial”. Mignolo, Walter (comp.). *Género y descolonialidad*. Buenos Aires: Del siglo, 2008.

²⁸ Espinosa, Yuderkis; Gomez, Diana y Karina Ochoa. *Tejiendo de otro modo. Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales*. Popayán: Universidad del Cauca, 2014.

²⁹ Bidaseca, Karina y Vanesa Vazquez. *Feminismos y postcolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América latina*. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2011.

³⁰ Keating, AnaLouise. *EntreMundos/AmongWorlds. New Perspectives on Gloria E. Anzaldúa*. New York: Palgrave Macmillan, 2005.

nuevo tipo de sujeto, políticamente implicado, que comienza a tornarse clave en los textos que esta autora publicó hacia sus últimos años de vida.

El giro escritural y simbólico que se observa en el proceso de surgimiento de la figura de la nepantlera, representa la transformación radical de los imaginarios presentes en *Borderlands/ La Frontera*, a través de una confrontación imaginaria en la cual se desdibuja la materialidad de la línea divisoria que constituye lo fronterizo.

Al pensar en esta etapa del trabajo de Anzaldúa, asistimos al desplazamiento de la frontera como punto central de la existencia/experiencia de la new mestiza y de los demás habitantes del borderland. Este desplazamiento se evidencia no sólo en el surgimiento de nuevos conceptos, sino también en un tránsito de autoreconocimiento y empoderamiento en el que los límites entre los mundos parecen saturarse de puentes que hacen posible el libre paso entre un lugar y otro.

La nepantlera viene a desplazar a la figura de la new mestiza en los textos tardíos de Anzaldúa: ¿Qué nuevas posibilidades de acción política y de articulación identitaria vendrá a representar? ¿Cómo debemos pensar los sentidos de lo múltiple a partir de la experiencia en el nepantla? Mientras que en *Borderlands/La Frontera*, la new mestiza era descrita como un *producto que surge* de la superposición de las culturas de la frontera, la nepantlera es vista y pensada por Anzaldúa como alguien que es capaz de ver los puntos desde los cuales es posible transitar entre mundos. Este desplazamiento ubica a la nepantlera como un agente transformador radical. La nepantlera es aquella persona que ha desarrollado los sentidos necesarios para mediar y transitar entre mundos, “they move within and among multiple, often connecting, worlds and refuse to align themselves exclusively with any single individual, group, or belief system” (Keating “From Borderlands and New Mestizas” 6). A través de la puesta en escena de la experiencia, la diferencia y lo contradictorio como condición esencial que marca la posibilidad radical de un encuentro con otros, la nepantlera “saw borders [...] saw links; where others saw abysses, they saw bridges spanning those abysses (Anzaldúa “(Un) natural bridges” 246).

Poniéndose ellas mismas en el límite de las experiencias al habitar un lugar en el que “the vortices and their cacophonies continuously bombard you with new ideas and perceptions of self and world” (Anzaldúa *Light in the Dark* 127), las nepantleras posibilitan los encuentros entre los mundos que antes habían permanecido separados, movilizand o perspectivas potencialmente transformadoras a través de la saturación y la exposición de las diferencias.

Percibir el mundo desde ángulos distintos produce un quiebre a partir del cual es posible distinguir las formas en que las diferencias culturales operan, son producidas y se sostienen al interior de cada cultura. Las nepantleras tiene el poder de desafiar las ficciones de los imaginarios monoculturales (Keating “From Borderlands and New Mestizas” 8) y desarrollar formas de conocimiento nuevas, articuladas a partir de aquello que Anzaldúa imaginó como la gestión de un “doble saber” (*Light in the Dark* 127).

Debido a su impacto en la articulación de vínculos entre distintos sujetos y en la posibilidad de dar nuevos significados a las identidades, la posición de la nepantlera es fundamental para la reconfiguración de lo político, puesto que nos permite trastocar los límites impuestos sobre lo real, abriendo rutas que nos invitan a volver a contar nuestras propias historias y a encontrarnos con otros a través de relatos que desplazan los antiguos sentidos del reconocimiento a fin de hacer surgir otros que carguen sobre sí la potencia de lo múltiple y lo desbordado.

Denunciar las violencias y entretrejerlas, hacerse un cuerpo en los cruces y habitar lugares múltiples que, aunque son contradictorios, nos posibilitan imaginar nuevos mundos, no es una tarea fácil. Los cruces pueden desorientarnos, pueden hacernos sentir aislados y expuestos, pero al mismo tiempo constituyen los espacios desde los cuales es posible remover las normas, puesto que, en el paso entre un lugar y otro, sus marcas de hechura quedan en evidencia.

Conclusiones

Gloria Anzaldúa ha sido reconocida como una de las escritoras chicanas más importantes en el desarrollo de las teorías feministas que buscan cuestionar el lugar de la identidad y su conexión con las posibilidades de crear nuevas formas para pensar la experiencia. Sus textos, que abarcan preocupaciones en torno a la urgencia de reflexionar sobre los sentidos e impactos de la memoria, el reconocimiento y el nombrarse, han impulsado la necesidad de conformar nuevas posiciones de enunciación desde las cuales las ficciones y las figuraciones feministas desplacen los lugares comunes, las certezas y las identidades cerradas o definitivas.

Es necesario acercarse a la obra de Anzaldúa desde nuevos lugares y con nuevas preguntas, permitiendo que la voz de esta autora sobrepase las barreras que, muchas veces sin quererlo, sus propixs lectorxs han construido en torno a su trabajo, a partir de la excesiva visibilización de *Borderlans/La Frontera* en desmedro de otros textos.

Al acercarnos a la obra de Anzaldúa, urge dar espacio a las figuraciones que se posicionan más allá de los márgenes impuestos por la propia escritura de *Borderlands*, revisando la frontera hasta transformarla en algo nuevo, a fin de dinamizar los sentidos que configuran los espacios centrales del trabajo de esta autora. Sobre este punto es muy necesario tener en cuenta que, en su esfuerzo por el rechazo a las etiquetas y las categorías fijas, Anzaldúa pensó su obra como un proceso constante de reelaboración escritural e imaginaria a través de la cual es posible seguir la ruta de textos, conceptos y figuras que adquieren la capacidad de transformar sus propios significados y de reescribirse en contacto con lo que la propia autora imaginó como un torbellino de sentidos e imágenes del que todos sus escritos formaban parte (*Keating EntreMundos/AmongWorlds*).

En este sentido, serpientes y nepantleras son dos conceptos que se articulan como puntos de fuga de la identidad y que ponen en escena la riqueza del trabajo de Anzaldúa, tensionando sus límites hacia un más allá de los espacios desde los que usualmente se ha estudiado a esta autora.

Bibliografía

Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/La Frontera. The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute, 1987.

---. *Borderlands = La Frontera*. Madrid: Capitán Swing, 2016.

---. "Hablar en lenguas". Moraga, Cherríe y Ana Castillo. *Esta puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*. San Francisco: Ism Press, 1988. 219-230.

---. "La prieta". Moraga, Cherríe y Ana Castillo. *Esta puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*. San Francisco: Ism Press, 1988. 157-171.

---. *Light in the Dark/Luz en lo Oscuro. Rewriting Identity, Spirituality, Reality*. Durham, North Carolina: Duke University Press, 2015.

---. *Making Face, Making Soul. Haciendo Caras. Creative and Critical Perspectives by Feminists of Color*. San Francisco: Aunt Lute, 1990.

---. "Now let us shift... the path to conocimiento... inner work, public acts". Anzaldúa, Gloria y Keating, AnaLouise. *This Bridge We Call Home. Radical visions for transformation*. New York: Routledge, 2002. 540-578.

---. "(Un) natural bridges, (Un) safe spaces". Keating, AnaLouise. *The Gloria Anzaldúa Reader*. Durham, North Carolina: Duke University Press, 2009. 243-248.

Braidotti, Rosi. *Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Buenos Aires: Paidós, [994] 2000.

flores, valeria. *Desmontar la lengua del mandato, criar la lengua del desacato*. Santiago de Chile. Editorial Mantis, 2014.

---. "Escribir contra sí misma: una micro-tecnología de subjetivación política". I Coloquio Latinoamericano sobre "Pensamiento y Praxis Feminista", Grupo Latinoamericano de Estudio, Formación y Acción en Sexualidad, Género y Cultura (GLEFAS) y el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IIEGE) de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, 2009.

Gómez, Alma; Moraga, Cherríe y Alma Romo-Camona. *Cuentos: stories by latinas*. New York: Kitchen Table, Women of Color Press, 1983.

Grossberg, Lawrence. "Identidad y estudios culturales: ¿No hay nada más que eso?". Hall, Stuart y Paul du Gay. *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu, 2003. 148-180.

Hall, Stuart. "Introducción: ¿Quién necesita identidades?". Hall, Stuart y Paul du Gay. *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu, 2003. 13-39.

Keating, AnaLouise. *EntreMundos/AmongWorlds. New Perspectives on Gloria E. Anzaldúa*. Ney York: Palgrave Macmillan, 2005.

---. "From Borderlands and New Mestizas to Nepantlas and Nepantleras: Anzaldúan Theories for Social Change". *Human Architecture: Journal of the Sociology of Self-Knowledge*: vol. 4: Iss. 3, Article 3, 2006.

---. *The Gloria Anzaldúa Reader*. Durham, North Carolina: Duke University Press, 2009.

Richard, Nelly. *Feminismo, género y diferencia(s)*. Santiago: Palinodia, 2008.